

¿QUÉ PASA CUANDO SE FRAGMENTAN LOS CÁRTELES? UNA COMPARACIÓN DE MÉXICO Y COLOMBIA.

Clementina Chávez Ballesteros
cchavez@colmex.mx

El martes 29 de julio El Colegio de México recibió al **Dr. Bruce Bagley** para hablar acerca de la fragmentación de los cárteles en el país. La conferencia del Dr. se dividió en tres partes: la primera repasó las posibles causas de la fragmentación de los cárteles en Colombia. Después, abordó la fragmentación de los cárteles en México y las consecuencias de la política anti-drogas. Al final, señaló las supuestas lecciones que se pueden extraer del caso colombiano además de reflexionar acerca del papel que juega el Estado en la lucha contra el narcotráfico.

El Dr. Bagley comenzó señalando el papel del Estado en la lucha contra el crimen organizado. La estructura, el tamaño y la dinámica están determinados por la forma en que se trate de contrarrestar el narcotráfico en el país. Afirmó que no importan las características de las mafias, el Estado siempre tiene influencia en su configuración. Desde los Yakuza hasta la mafia italiana, pasando por la mafia rusa que se domestica por el nacimiento de un Estado autoritario, o la mafia en Estados Unidos que ha

perdido fuerza por la persecución del Estado. La lucha y las políticas públicas que atacan al crimen organizado generan una fragmentación que no es privativa de países en desarrollo y que terminan por transformar a los grupos de delincuentes.

Colombia y México han vivido la experiencia de tener a los cárteles más grandes de la historia en su territorio, pero menciona que fueron los gobiernos los que crearon los incentivos para estos grupos. El modelo prohibicionista es el que le mantiene rentable el negocio de las drogas.

POLÍTICAS PÚBLICAS Y EL COMBATE AL NARCOTRÁFICO

El Dr. Bagley, mencionó que las políticas públicas tienen diversos efectos. Uno de ellos es el *efecto globo* que consiste en expandir las áreas de cultivo. La prueba es que, en 1985, Perú y Bolivia eran los mayores productores de coca del mundo. En 2005, después de establecer el modelo prohibicionista, Colombia comenzó a cultivar el 90% del total mundial de coca.

Con las políticas públicas de contención se generó algo que el Dr. denomina *efecto proliferación*. Este efecto genera que el crimen organizado cambie sus rutas y se adapte a nuevos escenarios. Dicha situación persiste porque los incentivos siguen y el narcotráfico busca la forma de adaptarse a la nueva realidad. Basta con observar el crecimiento desmedido de consumo de cocaína en Brasil y Argentina. Estos países ocupan respectivamente el segundo y tercer lugar en consumo, sólo después de Estados Unidos. Dicho efecto viene acompañado de una creciente violencia armada debido a la presencia de delincuencia organizada.

El último efecto que señaló el investigador, fue el *efecto cucaracha* o de dispersión. Esto significa que los grupos del crimen organizado buscan espacios al iniciar una persecución en su contra.

Las características del Estado contribuyen o no a la lucha contra el crimen organizado. Contar con un Estado unitario que desde el gobierno nacional dicte una ruta en contra del narcotráfico, no es una característica sin importancia del Estado colombiano. El Dr. Bagley reiteró que la debilidad o fortaleza de las instituciones que procuren justicia y sus mecanismos son muy relevantes, pero además de eso se requiere de un Estado que pueda regular el mercado, extraer impuestos, monitorear la corrupción y el lavado de dinero, recolectar

información y establecer un buen cuerpo de inteligencia.

ETAPAS DE LA LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Posteriormente, señaló que hay etapas en la lucha contra el crimen organizado aunque no se den linealmente. Mencionó tres etapas: *la predatoria, la parasitaria y la simbiótica*. En la primera hay mucha violencia y consiste en imponerse ante los demás grupos criminales. La segunda consiste en establecer un vínculo con las instituciones gubernamentales desde el nivel municipal y en el cual hay extracción de recursos. La última consiste en la fusión entre funcionarios y quienes protagonizan el crimen organizado. Por esto, es claro que la fragmentación no acaba con el narcotráfico. Que capturen a “El Chapo” o “El Mayo” no acaba con Sinaloa. Si los incentivos persisten, lo único que se genera es debilitamiento de sus estructuras y un proceso de adaptación.

MODELOS DE CRIMEN ORGANIZADO

En cuanto a las estructuras del crimen organizado, comentó que la más clásica es la *piramidal*: un modelo malo por ser vulnerable al tener a una estructura que consiste en la jerarquización de capos. El *modelo zeta o militar*: son fuerzas especiales desertoras que establecen jerarquías claras. Este modelo es casi

exclusivo de México y utiliza su vitalidad y fuerza para imponerse a los grupos rivales y al Estado. Después identificó el **modelo confederación**: consiste en pagar tributo al capo máximo y seguir órdenes, pero tienen gran autonomía (el caso de Sinaloa). El último modelo es el de **las redes**: utiliza alta tecnología y no es necesaria la estructura, se hacen alianzas y se desvanecen hasta que es inminente su comunicación. Estas características los hacen difíciles de detectar y controlar.

No existe un momento de victoria contra el narcotráfico ya que sólo hay momentos de adaptaciones. Una de las luchas que no se pueden negociar para garantizar la seguridad ciudadana, comentó el académico, es la sociedad civil organizada. El conflicto en México es que, debido al fuerte presidencialismo, se ha debilitado sistemáticamente a la sociedad civil y esto dificulta el combate al crimen organizado.

LA FRAGMENTACIÓN EN COLOMBIA

El Dr. Bagley mencionó que el caso de Colombia es un clásico de la fragmentación de los cárteles. Históricamente, no fue Colombia quien inició estas organizaciones, sino grupos bolivianos y peruanos asociados con chilenos y argentinos. Colombia entró en la escena del narcotráfico tras la imposición del Tratado Único para acabar con este problema social. Fue en ese momento (décadas de 1970 y 1980) que los

cárteles de Medellín y Cali comenzaron a tener influencia en la región.

Con la creciente fuerza de estos grupos, surgen los primeros intentos del Estado por controlar al crimen organizado. La autoridad de Pablo Escobar era tan amenazante, que la persecución de los cárteles es inminente. La muerte del capo significó el final de los grandes cárteles de Colombia. Las consecuencias directas fueron: vacío de poder, fragmentación de las organizaciones criminales (más de 300), surgimiento de las FARC y posteriormente de las organizaciones paramilitares.

En este sentido, el Dr. señaló las dificultades que el gobierno estadounidense percibía y la preocupación regional que generó la situación en Colombia. Debido a esto y después de muchas negociaciones se aprobó el Plan Colombia en el año 2000. El objetivo fue controlar a las FARC y solamente se logró hasta el 2010. El éxito de esta estrategia convirtió a Colombia en el modelo para combatir el crimen organizado y por ello se pretendía exportar a México.

Posteriormente el Dr. Bagley aseguró que Colombia *no es un modelo a seguir para México*. Aseguró que Colombia tiene un Estado unitario, desde su policía hasta los diversos niveles de gobierno. De esta manera, las afrentas contra el Estado fueron las que motivaron al

gobierno colombiano a atacar este fenómeno que amenazaba con colapsar al Estado.

LA FRAGMENTACIÓN EN MÉXICO

La militarización de la lucha contra el narcotráfico con la iniciativa Mérida generó un efecto parecido al colombiano. La realidad es que empujó a las organizaciones criminales a Centroamérica, Colombia, Venezuela, Ecuador e incluso generó nuevas rutas de mercado. La dispersión generó también la reconfiguración bandas criminales¹ (BACRIM) en Colombia.

En referencia al caso de México, aseguró que tres factores fueron determinantes en lo relativo al crimen organizado: 1) El Plan Colombia generó alianzas con los cárteles de Sinaloa, el Golfo y los Zetas. 2) México se encuentra en transición democrática y las instituciones apenas se están renovando. 3) El Estado mexicano tardó en responder en los centros más importantes de narcotráfico. Como consecuencia, El Chapo creó un Imperio más grande que el cártel de Medellín.

La respuesta de Calderón, si bien no fue la más adecuada, le permitió defender la seguridad nacional a grandes costos. El Dr. Bagley señaló las múltiples consecuencias de atacar al narcotráfico mexicano con la misma visión que se hizo en Colombia. Se promovió

¹ Una de estas bandas, los Urabeños, se está organizando y tomando el control de la costa colombiana.

una reestructuración de los cárteles, pero no desaparecieron. El crimen se diversificó: ahora hay extorsión, trata de mujeres, robos y secuestros.

En este orden de ideas, a pesar de que el investigador considera legítima la intención de defender la seguridad nacional, remarcó que no fue suficiente. Una estrategia integral debe considerar el fortalecimiento de las instituciones, capacidad de regular el mercado, proteger a la sociedad civil, rehabilitación contra las drogas, etc. El objetivo es buscar sanear a la sociedad, ***no se debe conceptualizar como un problema de prohibición*** (un fracaso en diversas regiones del mundo), sino como problema social.

COMENTARIOS

El primer comentarista fue el Vicealmirante Ángel E. Sarmiento Beltrán. Señaló que Colombia y México presentaban diversas similitudes en materia de lucha contra el narcotráfico. Entre dichas similitudes, mencionó cinco procesos del crimen organizado de ambos países.

Producción: Tanto en Colombia como en México se siembra para satisfacer a consumidores de otras latitudes como Estados Unidos o Europa. La demanda externa termina por consolidar a cárteles como el de Tijuana o Sinaloa.

Transporte: El uso de autopistas, acceso a océanos y conocimiento geográfico, le permite a

los grupos organizados de México y Colombia transportar la mercancía por su territorio. De igual manera, la gran cantidad de migrantes facilita el transporte a los consumidores.

Distribución: La estrategia en Colombia ocasionó la búsqueda de rutas que facilitarían la salida de la droga. México, por su cercanía y la cantidad de migrantes en Estados Unidos, tiene una posición privilegiada. En ambos países se busca reducir el riesgo y aumentar la ganancia del narcotráfico a través de las alianzas.

Lavado de dinero: Los cárteles de ambos países tienen la capacidad de corromper a las instancias de procuración de justicia, policías y autoridades para tener manejo de sus finanzas.

Seguridad: La cultura de la violencia es una constante en ambos países y que trastoca tanto a los grupos narcotraficantes como a la sociedad. En este sentido, el Vicealmirante Sarmiento mencionó que la táctica para procurar su seguridad es a través del uso de violencia: amedrentando e imponiéndose ante otros grupos criminales.

Posteriormente, el Dr. Raúl Benítez Manaut expresó sus comentarios en los que esbozó su postura respecto al tema de la fragmentación. Coincidió con el Dr. Bagley en que no se puede comparar a México con Colombia en todos sus aspectos, a pesar de que la mutación de los cárteles de la droga es similar.

El Dr. Benítez señaló similitudes y diferencias entre ambos casos. Dos similitudes de gran relevancia y poco abordadas en esta sesión, fueron retomadas por el investigador: 1) El Plan Colombia y la Iniciativa Mérida generaron programas de modernización y profesionalización de los sistemas de justicia, y 2) hay efectos colaterales que afectan profundamente a la población civil.

A pesar de dichas semejanzas, afirmó que no es posible seguir la misma estrategia. Las diferencias son tan profundas que hacen imposible equiparar las condiciones en México y Colombia. Entre las diferencias más importantes, comentó que en Colombia el problema se concentra en zonas rurales al producir la droga, mientras que en México es urbana porque se dedica a la distribución. La configuración de los grupos opositores es una cuestión que impide equiparar a ambos países, en Colombia fue posible declarar una estrategia que respondiera a una lucha contra el terrorismo y en México esto habría sido insostenible. Las repercusiones a corto plazo son una muestra de que la estrategia no podía ser la misma, en este sentido, la tasa de homicidios es sólo una muestra. En Colombia hubo una clara reducción pero en México fue el efecto contrario.